

Gaceta de Puerto Rico.

SE PUBLICA

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gobierno.—Fortaleza 21

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1895

MARTES 12 DE FEBRERO

Número 19

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA.

NEGOCIADO 5º

El Sr. Cónsul de España en la Guaira Don José Fronski, con fecha 1º del corriente, dá cuenta á este Gobierno General de haberse hecho cargo nuevamente de dicho Consulado.

Lo que de orden de S. E. se hace público en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Febrero 8 de 1895.—El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [348]

NEGOCIADO 6º

(Continuación)

LEY

de Organización y Atribuciones de los Tribunales de Marina

CAPÍTULO III

De la competencia de la jurisdicción de Marina en materia civil

Art. 11. La jurisdicción de Marina tiene competencia para conocer en materia civil:

1º De la prevención de los juicios de testamentaria y abintestato de todos los individuos de la Armada á que se refiere el artículo 8º del Código penal de la Marina de guerra.

Se limitará esta prevención á practicar las diligencias necesarias:

A. Para disponer el entierro del cadáver.

B. Para la formación del inventario y seguridad ó depósito de los bienes.

C. Para la entrega de los bienes á los instituidos herederos ó á los que lo sean abintestato, dentro del tercer grado civil, no habiendo quien lo contradiga.

Todas estas diligencias se practicarán con acuerdo de Asesor, siempre que sea posible.

Cuando no se presente el heredero instituido, ó en su defecto el legítimo dentro del tercer grado, ó se suscite oposición á que se entregue la herencia á quien lo reclamare, las Autoridades de Marina suspenderán su intervención, pasando todo lo que hubieren practicado y entregando los bienes en depósito al Juzgado ordinario del punto en que las Autoridades de Marina sigan las diligencias, para que dicho Juzgado lo entregue al que corresponda con arreglo á las Leyes.

2º De los testamentos otorgados en tierra por marinos pertenecientes á fuerza de la Armada en campaña ó en país extranjero, cuando dichas fuerzas operen con independencia del Ejército, con arreglo á los artículos 716 al 721 del Código civil.

3º De los testamentos otorgados por marinos y personas de cualquiera clase embarcadas en buque de guerra ó mercante español, con arreglo á lo que disponen los artículos 722 al 731 de dicho Código civil.

La competencia de la jurisdicción de Marina en este punto tercero y en el anterior, se entiende reducida á los límites que se determinan en los artículos citados del referido Código civil.

Los bienes ó efectos recogidos ó inventariados de persona que no pertenezca á la Armada, fallecida á bordo de buque español, se entregarán por el Comandante ó Capitán, según la clase de buque, al Agente

diplomático ó consular español del puerto á donde arribe el buque, si es en el extranjero, y al Juez de primera instancia del puerto á donde arribe el buque si es en el territorio español, observándose para la entrega las formalidades que preceptúa el artículo 725 del Código civil.

Cuando el fallecido pertenezca á la Armada, se entregarán los bienes ó efectos recogidos ó inventariados á la Autoridad de Marina ó al Agente diplomático ó consular, según el caso.

Si al arribar el buque á puerto extranjero hubiese de rendir viaje próximamente á puerto español, el Comandante ó Capitán, respectivamente, no harán la entrega al Agente diplomático ó consular de que tratan los dos párrafos anteriores, haciéndola en el puerto español á la jurisdicción ordinaria ó la de Marina, según corresponda.

4º De las responsabilidades civiles que se declaren en sentencias firmes ó en providencias de obseimiento definitivo por los Tribunales ó Autoridades judiciales de la Marina, siempre que el procedimiento sólo se limite á la vía de apremio contra los sentenciados y sus bienes.

Cuando surjan contiendas que exijan declaración de derechos civiles, su resolución será sometida á los Tribunales del fuero común, suspendiéndose, con relación á dichas cuestiones, todo procedimiento, y continuándose éste después de resueltas aquéllas.

CAPÍTULO IV

Casos en que los marinos quedan sujetos á otras jurisdicciones

Art. 12. Serán competentes los Tribunales ordinarios para juzgar á los marinos y demás personas enumeradas en los artículos 5º, 6º y 10 de esta Ley en causas instruidas por los delitos siguientes:

1º Los de atentado y desacato á las Autoridades que no sean de Marina.

2º Los de falsificación de moneda y billetes de Banco, cuya emisión esté autorizada por la Ley, y la introducción ó expención de los falsificados.

3º Los de falsificación de firmas, sellos, marcas, efectos timbrados del Estado, cédulas de vecindad, despachos telegráficos y otros documentos públicos que no sean de los usados por los Jefes, Autoridades y dependencias de la Marina.

4º Los de adulterio y estupro.

5º Los de injuria y calumnia á personas que no pertenezcan á la Marina.

6º Los de infracción de las Leyes de Aduanas, contribuciones y arbitrios ó rentas públicas.

7º Los cometidos con ocasión de aplicarse la Ley de Reclutamiento y reemplazo del personal de marinería para las tripulaciones de los buques de la Armada, según los artículos 81 al 89 inclusivos de dicha Ley.

8º Los cometidos por los marinos en el ejercicio de funciones propias de destino ó cargo público civil.

9º Los comunes cometidos durante la desertión.

10. Los cometidos cuando el culpable todavía no tuviese carácter militar.

11. Los cometidos con ocasión de la Ley electoral.

Art. 13. También serán competentes los Tribunales ordinarios para juzgar á las personas determinadas en el artículo anterior:

1º Por las faltas no penadas en las Leyes y Reglamentos de Marina y que lo estén en el Código penal ordinario.

2º Por las contravenciones á los Reglamentos de policía y buen gobierno.

3º Por las faltas no penadas en las Leyes y Reglamentos de Marina, así como en los bandos de las Autoridades de la Armada, con penas mayores que las señaladas en el Código penal ordinario.

Art. 14. No corresponde á la jurisdicción de Marina juzgar á las personas enumeradas en los artículos 5º, 6º y 10 de esta Ley:

1º En las causas reservadas á la jurisdicción del Senado.

2º Por los delitos cometidos en los parques, cuarteles, fortalezas ú otros establecimientos del Ejército, en que por razón del lugar sea competente la jurisdicción de guerra.

CAPÍTULO V

De la competencia de las diversas jurisdicciones

Art. 15. Cuando se consideren competentes dos ó más jurisdicciones para conocer de un delito ó de una de las faltas de que trata el libro 3º del Código penal de la Marina de guerra, tendrá preferencia:

1º La que sea competente por razón del delito.

2º La que lo sea por razón del lugar en que el delito se haya cometido.

Y 3º La que lo sea por razón de la persona responsable.

Art. 16. Cuando por delito no reservado especialmente á jurisdicción determinada se instruya causa contra dos ó más personas pertenecientes á distinto fuero y surjan dudas para determinar la competencia, se observarán las reglas siguientes:

1ª Cuando los culpables hubieran cometido un delito común y otro militar, independientes entre sí, conocerá del primero la jurisdicción ordinaria, y del segundo la de Marina, pudiendo ambas instruir desde luego las primeras diligencias.

2ª En las causas por delitos especialmente penados por el Código penal de la Marina de guerra que no produzcan desafuero de los acusados no militares, cada jurisdicción juzgará á los individuos de su respectivo fuero, para lo cual se pasará por la que haya incoado el procedimiento el tanto de culpa que corresponda.

Art. 17. La jurisdicción ordinaria será la competente, con exclusión de toda otra, para juzgar á los reos de delitos conexos, siempre que alguno esté sujeto á ella, aun cuando los demás sean aforados.

Art. 18. Lo establecido en el artículo anterior se entiende en el caso de que sea competente la jurisdicción ordinaria para juzgar de los delitos conexos.

Si alguno de éstos fuere por su índole y naturaleza de la competencia exclusiva de la jurisdicción de Marina, ésta deberá conocer de la causa que se forme sobre él, sin perjuicio de que la ordinaria conozca de la que se instruya sobre los demás.

Art. 19. Consideráanse delitos conexos:

1º Los cometidos simultáneamente por dos ó más personas reunidas.

2º Los cometidos por dos ó más personas, en distintos lugares ó tiempos, si hubiere precedido concierto para ello.

3º Los cometidos como medio para perpetrar otros ó facilitar su ejecución.

4º Los cometidos para procurar la impunidad de otros delitos.

5º Los diversos delitos que se imputen á un procesado el incoar contra el mismo causa por cualquiera de ellos, si tuviesen analogía entre sí y no hubiesen sido hasta entonces objeto de procedimiento.

Art. 20. La jurisdicción que conozca de una causa, también conocerá de todas sus incidencias.

En este concepto, conocerá la jurisdicción de Marina de los delitos de falsedad y revelación del secreto del sumario en los procedimientos de Marina, desobediencia á los llamamientos hechos por las Autoridades judiciales de la Armada, y cualesquiera otros que se cometan como derivación ó consecuencia de dichos procedimientos.

Art. 21. Cuando distintas jurisdicciones deban conocer de delitos imputados á un mismo individuo, tendrá preferencia para seguir el procedimiento hasta su terminación por sentencia, la jurisdicción que haya de aplicar la pena más grave, debiendo esperar los demás el oportuno testimonio de condena.

(Continuará).